

Federación Bíblica Católica

Nº24

3/1992

Boletín

*Dei
verbum*

*** Desde “Divino Afflante Spiritu” hasta nuestros días (pág. 4-7) *** La “Scuola della Parola” del Cardenal Martini (pág. 8 y 13)

*** Ecos de la Asamblea de Bogotá: Seminario nacional de pastoral bíblica en Sri Lanka (pág. 9-10) *** Reflexión sobre lo que es el Apostolado Bíblico (pág. 10-12)

*** Un Domingo de la Biblia en Francia: Sugerencias (pág. 14) *** La vida de la Federación (pág. 15-20)

Edición española

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una organización internacional que se compone de organismos católicos comprometidos en trabajos de apostolado y de pastoral bíblica. Sus miembros tratan de responder a las necesidades de las iglesias locales en el terreno bíblico mediante la ayuda y el servicio mutuos.

Entre los objetivos de esta asociación cuenta en primer lugar la traducción y difusión de ediciones católicas o interconfesionales de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios bíblicos y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de todo lo que contribuya a una mayor comprensión de los textos bíblicos. La Federación colabora igualmente en la formación de ministros de la Palabra, tales como animadores bíblicos y catequistas, y propone iniciativas para organizar grupos bíblicos. Impulsa además la utilización de los medios de comunicación como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación desea establecer diálogo con quienes no reconocen más que los solos valores humanos y anima al intercambio en relación con los escritos sagrados de otras religiones. Cree que en todos estos encuentros la Palabra revelada de Dios ofrece la mejor ayuda para ilustrar el misterio de Dios y de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo, personal o comunitario, de todos los que quieran ayudarle a cumplir sus objetivos.

Mgr Alberto ABLONDI,
Presidente de la Federación

**Boletín DEI VERBUM,
Nr. 24 3 / 1992
Tercer trimestre**

El Boletín DEI VERBUM aparece cada trimestre en inglés, francés, alemán y español.

Editores responsables:
Ludger Feldkämper, Florencio Galindo,
Heinz Köster, Marc Sevin

Montaje y composición:
Cheryl Osteros, Marc Sevin

Suscripciones:

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 15 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española. La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

"Es necesario que los fieles cristianos tengan
amplio acceso a la Sagrada Escritura"
(Dei Verbum, 22).

Pago de la suscripción a:
Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos:

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

NUEVO ● ● ●

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibelföderation
Mittelstr. 12
B.P. 10 52 22
D - 7000 Stuttgart 10
Tel. (711) 1 69 24 - 0
Fax: (711) 1 69 24 24

La Federación Bíblica Católica (FEBIC)
es una "organización católica internacional de carácter público"
(CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

INDICE

* DESDE «DIVINO AFFLANTE SPIRITU» HASTA NUESTROS DIAS. La exégesis en camino. 4

* LA BIBLIA EN LA NUEVA EVANGELIZACION - Publicado el libro de la Asamblea Plenaria de Bogotá. 7

* LA «ESCUELA DE LA PALABRA» DEL CARDENAL MARTINI 8

* ECOS DE LA ASAMBLEA PLENARIA DE BOGOTÁ
 - Seminario nacional de Pastoral Bíblica en Sri Lanka 9
 - «¿Qué es el Apostolado Bíblico?» 10

* SUGERENCIAS PARA ORGANIZAR UN DOMINGO DE LA BIBLIA EN FRANCIA 14

* INFORMACIONES - VIDA DE LA FEDERACION:
 . EUROPA 15
 . ASIA: Panorama de la Subregión Nord-Este 15
 . AMERICA LATINA
 - Conmemoración del Quinto Centenario 17
 - El protestantismo latinoamericano y el Quinto Centenario 18
 - Brasil 18
 - México 19
 - Perú 20

Próximo curso de Pastoral Bíblica en NEMI: 14

Atención

Nuestro número de Fax y de teléfono han cambiado:
 Tel: (711) 1 69 24-0
 Fax: (711) 1 69 24 24

EDITORIAL

Todo aniversario de acontecimientos que una persona o un grupo consideran importantes tiene en sí algo de artificial: 20, 25, 50, 100 años. ¿Por qué no 11, 28, 42, 78? ¿Es simplemente cuestión de preferencia por los «números redondos»? No. Los aniversarios cumplen una función importante: reavivar el esfuerzo por alcanzar los objetivos de quienes los celebran. Al evocar un hecho importante del pasado, los miembros de un grupo pueden evaluar el camino recorrido, apreciar lo que falta y cobrar nuevos ánimos para seguir adelante.

Si los biblistas se disponen a celebrar en 1993 el aniversario de las encíclicas «Providentissimus Deus» (100 años) y «Divino Afflante Spiritu» (50 años), es porque ellas hasta cierto punto han «liberado» la Biblia en la Iglesia católica y porque hoy se reconoce como necesario continuar por el camino que ellas abrieron y despejar nuevas brechas. Estas celebraciones serán pues una excelente ocasión para recordar la importancia de la pastoral bíblica en la vida y misión actuales de la Iglesia, una oportunidad que no se debe perder. Este número del Boletín inaugura ya los preparativos de tales celebraciones con una reflexión sobre la evolución de la exégesis desde la encíclica «Divino Afflante Spiritu» hasta nuestros días.

Pasará aún mucho tiempo hasta cuando celebremos los 50 años de la Asamblea Plenaria de Bogotá... Por ahora, la tarea es hacer realidad, con paciencia y decisión, las recomendaciones de la Declaración final. Las informaciones de las diferentes regiones y subregiones, que llegan al Secretariado General de Stuttgart, son bajo este aspecto muy alentadoras. Haciéndose eco de lo mucho que se está haciendo en tal sentido, este número destaca algunas actividades e iniciativas, tales como un seminario regional de Sri Lanka (páginas 9-10), un llamado y las sugerencias del caso para organizar un domingo de la Biblia en Francia (páginas 14-15), la reflexión de la Asociación San Pablo en España (página 15). Las diversas noticias provenientes de Asia (páginas 15-17) y de América Latina (páginas 17-20) muestran cómo las preocupaciones expresadas en la Asamblea de Bogotá siguen inspirando dinamismo al trabajo de los diferentes miembros de la Federación y de estas subregiones.

En abril de 1994 celebraremos los veinticinco años de fundación de la Federación. ¿Por qué no ir aprovechando desde ahora este aniversario para hacer conocer mejor y extender más el servicio que presta nuestra Federación? ¿No podría ser una excelente oportunidad para dar un nuevo impulso a la pastoral bíblica en nuestra Iglesia? ¿Qué se les ocurre a ustedes? Sus sugerencias serán bien recibidas en la oficina de Stuttgart, y desde ahora se las agradecemos.

Marc Sevin

La exégesis en camino

Desde la encíclica «Divino Afflante Spiritu» hasta nuestros días

El año 1993 será un doble aniversario para los biblistas católicos. En 1893 el Papa León XIII escribía el primer documento pontificio consagrado a la Biblia, la encíclica Providentissimus Deus. En 1943, hace cincuenta años, Pío XII dejaba el camino libre a la exégesis católica con la encíclica Divino afflante Spiritu («Al soplo del Espíritu divino»).

Con tal ocasión, Pierre-Marie Beaude, de la universidad de Metz, nos ha permitido hacer un balance. Él recuerda primero la importancia de la segunda encíclica, para mostrar luego qué caminos ha seguido la exégesis en los últimos cincuenta años y precisar en fin cuáles son los grandes retos que presenta la lectura de la Biblia hoy.

La encíclica *Divino afflante Spiritu*, publicada en 1943 por el Papa Pío XII, marcó como una piedra miliar el inicio de una etapa decisiva en el camino, a veces arduo, de la exégesis contemporánea. Había estado precedida de un esbozo en forma de carta de la Comisión Bíblica, redactada en italiano y publicada el 20 de agosto de 1941. Firmada por el cardenal Tisserant, esta carta se proponía desautorizar los ataques de un pamfletito italiano, que arremetía contra los métodos críticos y defendía una exégesis de tipo exclusivamente simbólico. Recordemos que por esta época no pocos exégetas católicos habían sufrido dificultades al tratar de introducir los métodos críticos en el estudio de la Biblia. Ya en 1903 el Padre Lagrange había sido blanco de reacciones hostiles al publicar sus conferencias dadas en Tolosa sobre *El método crítico*.

Una verdadera liberación

La encíclica apareció como una verdadera liberación y, podría decirse, como la carta magna de los estudios bíblicos. Ella impulsaba el desarrollo de la exégesis crítica, filológica e histórica en un momento en que ciertos movimientos se resistían a aceptarla para insistir en una exégesis de tipo alegórico o espiritual. La encíclica favorecía el estudio del sentido literal: «Que los exégetas, en el cumplimiento de su trabajo, tengan siempre a la vista que deben dedicarse ante todo a discernir y determinar aquel sentido de las palabras bíblicas que se denomina el sentido literal.»

Mas este sentido no podía desde luego determinarse sin el recurso a las lenguas antiguas, a la filología y a las diferentes disciplinas críticas. La encíclica llegaba así a

reconocer la existencia de los géneros literarios en la Biblia (sobre todo en el Antiguo Testamento). La determinación del sentido literal no puede, en efecto, lograrse sin tomar en cuenta ciertas maneras de hablar, de narrar, ciertos géneros literarios comunes a los autores de la Biblia como a los autores del antiguo Oriente.

Es difícil evaluar con exactitud el alcance de la encíclica. Pero hay que reconocer que fue considerable. Ella animaba claramente a los exégetas a trabajar la Biblia, impulsaba el desarrollo del trabajo crítico para determinar el sentido literal, que el documento no olvidaba de poner en estrecha relación con la dimensión teológica de los textos:

«Tal interpretación, ante todo teológica, Nós lo hemos dicho, será un medio eficaz para reducir al silencio a quienes, asegurando que no encuentran en las comentarios bíblicos casi nada con qué elevar el pensamiento hacia Dios, (...) gustan de afirmar que hay que buscar la salvación en una cierta interpretación espiritual y mística, como ellos dicen...»

De la filología a la teología

Esta afirmación es importante. Ella, en efecto, es el testimonio de un vivo debate existente en la época y que no ha perdido actualidad del todo. ¿No escuchamos acaso todavía en torno nuestro ese cargo hecho a la exégesis crítica, de que ella ayuda muy poco a percibir el sentido espiritual de las Escrituras? La encíclica recuerda que el trabajo de la exégesis va más allá del terreno puramente filológico, para desarrollar su plena actividad determinando el alcance teológico del texto. En esta dirección, mostrada por la encíclica, fue precisamente como no pocos exégetas de profesión pudieron desarrollar un acceso más teológico a las Escrituras. Se vivieron entonces horas inolvidables para la teología bíblica. Pienso por ejemplo en el célebre *Vocabulario de teología bíblica*, publicado bajo la dirección de X. Léon-Dufour, o también en la renovación de los estudios teológicos, que se vieron regenerados entre los años 1950-1970 gracias a los impulsos recibidos de la teología bíblica.

Sería preciso hablar aquí también de la exégesis protestante, que pasó por problemas semejantes. ¿Qué puesto asignar a la exégesis puramente filológica? En 1928, Oscar Cullmann reaccionaba contra la tendencia a no admitir como científica más que a la exégesis filológica e histórica. Él tomaba posición en favor de la exégesis teológica de la escuela de Karl Barth. Pero en

1955, declaraba que había llegado la hora de defender la exégesis filológica e histórica contra una nueva generación que la juzgaba muy negativamente.

Volvamos a la encíclica para recordar que el clima creado por ella, bien que ensombrecido por momentos en forma preocupante, abrió horas maravillosas a la exégesis crítica, que podía comenzar a trabajar con serenidad. El campo de estudios era inmenso: iba desde el conocimiento histórico, arqueológico del Cercano Oriente, hasta el estudio crítico y filológico de los textos y la exégesis propiamente dicha, que ayudaba a precisar la dimensión teológica de los mismos textos. Puede decirse que la exégesis conoció entonces un desenvolvimiento maravilloso. Renovó muchos terrenos que parecían ya inertes, debido a que habían sido secuestrados por una teología que, pese a la renovación del tomismo, no lograba entrar en contacto con el pensamiento contemporáneo. Algunos de los dominios renovados por los exégetas fueron: la cuestión del sentido cristiano de la historia y de las Escrituras, de la Resurrección, de los milagros, del cumplimiento de las profecías, de la inspiración, etc. Ya no era posible profundizar en estudios de teología sin una seria dedicación a los estudios bíblicos.

Las conquistas de la exégesis histórica

El método histórico aplicado a las Escrituras ha demostrado hace ya tiempos sus ventajas. Pensando en quienes aún lo cuestionan, conviene dejar en claro su importancia. Yo la resumiré así:

1. El acceso crítico e histórico a la Escritura pone al creyente en armonía con la cultura de su tiempo. En la cultura contemporánea, la historiografía cumple un papel determinante. Es a través de ella como nuestra sociedad organiza en buena parte sus relaciones con el pasado. Prescindir del acceso histórico crítico es perder la memoria, es correr el riesgo de permitir que incluso se repitan atrocidades de tiempos pasados. Pero si por ejemplo se oye decir que los campos de concentración y las cámaras de gas jamás existieron, ¿cómo no oír también que Jesús es el producto de la fantasía de creyentes galileos? La historia debe ser el soporte de nuestra relación con el pasado.

2. El acceso histórico-crítico evita las trampas del fundamentalismo. Mostrando las evoluciones que se han dado, los procesos de desarrollo, distinguiendo los diversos estratos literarios, las glosas y las reinterpretaciones sucesivas, las tradiciones que han entrado en juego, tal método introduce en la noción de historia, y da consistencia a los diversos agentes humanos que han actuado. Así, reconoce el trabajo de los «autores humanos» de la Escritura y de la historia de salvación. Evita concebir la revelación como irrupción de un mundo divino en un mundo descarnado, sin mediaciones, sin procesos sucesivos, sin leyes.

3. El acceso histórico-crítico permite así desarrollar una teología en que la salvación de Dios entra a formar parte de la historia conforme a las leyes de una real encarnación de la Palabra. Evita el dogmatismo y lo que se ha llamado el «sobrenaturalismo», es decir, una manera de pensar que considera la Palabra de Dios como si estuviera en competencia con la palabra de los hombres, como si la Palabra de Dios tuviera necesidad de suprimir las mediaciones humanas e históricas para poder hacerse oír como «divina». Dicho en otra forma, como si se tratara de una palabra de Dios «en directo». Es ahí donde florecen los integristos, en sistemas «sobrenaturalistas» de esta especie, que nada tienen que ver con una noción correcta de los «sobrenatural».

Perspectivas

El desarrollo de nuevas formas de acceso a la Biblia no es en realidad una estrella caída del cielo. Fue preparado por diferentes intentos, por diversos métodos tomados de la psicología, del psicoanálisis, de la lingüística, etc. Gracias a todo esto se fue tomando conciencia de la importancia de disponer de instrumentos, de pautas que permitan hacer legible un texto. No es una casualidad que en artículos y libros aparecieran con mucha frecuencia títulos como «lectura» e incluso «acceso».

La intención del autor

La aceptación que hallaron tales términos mostraba que se iba adquiriendo conciencia del peligro que representaba un cierto «fundamentalismo» histórico-crítico. Seguros de sus métodos históricos y críticos, los exégetas tenían la tendencia a creer que con sus instrumentos críticos podían determinar en forma definitiva todo el sentido del texto, presentarlo bajo todos sus aspectos, mostrarlo como si fuera un objeto, entregarlo a los lectores, sin tener en cuenta para nada el acto de la lectura. No hay duda de que se abusó de expresiones como «el sentido del texto es éste...» o incluso «el autor quiso decir esto...»

Conviene recordar que la encíclica *Divino Afflante Spiritu* insistió con énfasis en la búsqueda del sentido literal, pero que lo puso en conexión con la intención del autor. Poner el sentido literal en relación con la intención del autor humano, era bajo cierto aspecto un progreso. Esto permitía, en efecto, tomar en cuenta la inserción de este autor humano en su tiempo, tomar en cuenta los géneros literarios de la época, en una palabra, comprender que la Palabra de Dios pasaba necesariamente por la mediación de un autor humano inmerso en la historia. Gracias a este concepto «intención del autor», fue posible relativizar textos que hasta entonces había que tomar «al pie de la letra», sin consideración del «género literario». (Se puede leer aún en un diccionario apologético de fines del siglo 19 que Jonás fue realmente devorado por un pez, pero sin duda no por una ballena sino por un tiburón azul). Al admitir que la intención del autor se da condicionada por géneros literarios de una cultura

determinada, el estudio de estos géneros literarios y de esta cultura permitía encontrar un principio hermenéutico eficaz: era necesario tener en cuenta el género literario para comprender mejor el sentido del texto.

El trabajo del lector

Sin embargo, al insistir en la conexión entre la intención del autor humano y el sentido literal del texto, ¿no se corría el riesgo de hacer del sentido del texto un asunto exclusivo entre el autor y las palabras del texto? En tal caso ¿cuál era el puesto del lector en todo este proceso?

Por eso el uso de términos como «formas de acceso» o «lecturas» de la Biblia fue la señal de que se quería dar importancia al papel del lector. Se descubre que quien lee los textos es una persona inmersa en el siglo veinte, con instrumentos y categorías de pensar propios y con las ideas de su tiempo. Se descubre además que el sentido del texto no se puede dar en bloque, de una vez por todas, sino que hay que multiplicar los moldes y formas de acceso, desde la psicología, la sociología, la economía, etc.

Se reanudó así la relación entre los diferentes polos que se han de tener en cuenta para hablar del sentido de las Escrituras: lector, texto, autor. El sentido de la Escritura no se considera ya en nuestros días como un asunto de simple recepción de un mensaje totalmente fijo, contenido en las palabras del autor. El proceso de lectura hace su propio aporte para determinar el sentido.

Mas el acto de la escritura, de la lectura, así como las relaciones entre un texto, su autor y sus lectores son de hecho muy complejos. Es tarea de la hermenéutica, entre otras disciplinas, reflexionar sobre estas cuestiones. Gracias a los filósofos se adquiere conciencia de que la técnica exegética no puede encerrarse en sí misma cuando se trata de determinar el sentido de la Escritura, sino que muchos otros deben hacer su aporte: historiadores, expertos en semiótica, filósofos, etc.

La semiótica

La semiótica es el resultado del desarrollo gigantesco de las ciencias del lenguaje en nuestra época. Es un atrevimiento tratar de definir su aporte en la cuestión de determinar los sentidos, pero se pueden al menos retener los siguientes puntos:

1. La semiótica permite reconsiderar las relaciones entre el autor y el texto. El texto no es un vehículo en el cual el autor colocaría su mercancía «sentido» para distribuirla luego a los lectores. El sentido no es algo que pueda separarse tan fácilmente del texto. No es una especie de escoria que flota sobre las palabras y que permitiría desinteresarse del texto una vez recogida. El sentido está íntimamente ligado al texto. Por eso la semiótica busca describir, independientemente de la intención del autor, cómo un texto dice lo que dice. Para ello dispone

de instrumentos de análisis que permiten describir los dispositivos que dentro del texto mismo contribuyen a producir el significado y explicar cómo resultó el sentido.

2. Así, el sentido se tiene sólo al final de un trabajo de lectura del texto. El sentido no es un paquete que se le pueda entregar al lector a domicilio sin que él tenga que hacer nada. Algunos especialistas de la semiótica recuerdan al respecto que existen «el obrero y sus hijos». No hay un «tesoro-sentido» oculto en las entrañas de las palabras. El trabajo de lectura es él mismo parte del tesoro.

3. La semiótica permite, por último, volver a descubrir el interés por las diferentes lecturas de la Escritura que se han dado en la tradición. La semiótica ofrece un instrumento especialmente eficaz para reconstruir cómo un texto de la Escritura es leído, releído y reinterpretado entre los Padres y, sobra decirlo, también entre los teólogos.

¿Lecturas creyentes?

Como se ve, la lectura de la Biblia tiene variedades, y esto está bien. Pero diversas formas de lectura tienen muchos puntos de contacto en común, pues en este aspecto no existen muchas moradas en la casa del Padre. Durante largo tiempo la exégesis se interesó por las relaciones del texto con lo que le había precedido: las fuentes anteriores al texto, la relación de éste con su autor. Hoy día se interesa además por la relación del texto con lo que le ha seguido: con el lector contemporáneo, como ya se dijo, pero también con todos los lectores que en el curso de la historia de la interpretación han leído la Escritura.

Hoy se sabe igualmente, aunque tal vez no se había olvidado del todo, que donde la Escritura despliega su potencialidad es en el corazón del lector y también en sus actos. Habría pues que hablar aquí de la lectura «en Iglesia», mediante grupos bíblicos, celebraciones litúrgicas, la «lectio divina», lecturas colectivas y privadas, la meditación. La reflexión sobre este punto tendrá que avanzar todavía más.

Por lo general, a medida que se ha desarrollado la exégesis histórico-crítica se han multiplicado también las voces que defienden la idea de que el sentido de la Escritura no es en último término sólo cuestión de ciencia crítica sino de fe y de Iglesia. No se trata, como lo hacían algunos en tiempos de la encíclica *Divino afflante Spiritu*, de oponer lo uno a lo otro, porque así se caería de nuevo en el «sobrenaturalismo». El lector creyente debería olvidar lo que hace de él un hijo de su siglo, para comenzar a leer la Escritura como creyente!

El sentido espiritual

Se trata de algo muy distinto del «sobrenaturalismo»: de descubrir la importancia de frecuentar la Escritura en los

lugares en que se vive la fe. Fue sin duda el Padre de Lubac quien en su tiempo tuvo las mejores intuiciones a este respecto. Nutrido de la lectura de los Padres de la Iglesia, sensible a los cuatro sentidos de la Escritura, él defiende la doctrina tradicional del «sentido espiritual»: «Tal es el significado profundo de la doctrina tradicional del sentido espiritual, en lo que tiene de más discutido fuera del catolicismo: ella mantiene la idea de un progreso de la vida espiritual en el seno de la Iglesia» (L'Écriture dans la Tradition, Aubier, Paris 1966, 111).

La posición de de Lubac es en definitiva la siguiente: la realidad última en cuanto al sentido de la Escritura escapa a los discursos objetivos de la exégesis que estudia los textos. El sentido espiritual es asunto de persona, de espíritu, de alma. Él habla a la inteligencia y al corazón de los creyentes que buscan hacer fructificar en su vida la Palabra. Abarca aspectos de los cuales no puede dar cuenta la exégesis crítica. No se lo puede reducir a formas tangibles en un discurso crítico, ni siquiera en una presentación pormenorizada de la historia de salvación. La inteligencia espiritual «no puede nunca objetivarse totalmente. Ella abarca y desborda lo que ha captado, pero al mismo tiempo es abarcada y

desbordada por lo que lo que aún no ha podido captar; las afirmaciones del lenguaje sagrado, dice san Gregorio, crecen con el espíritu de los que leen» (p. 37-38).

Las Escrituras se acrecientan al crecer en el espíritu de los lectores. ¡Qué responsabilidad para los lectores que somos nosotros! Con el transcurso del tiempo se da una cuenta de que ni aun la encíclica *Divino Afflante Spiritu* favoreció suficientemente la reflexión en esta dirección. Ella demuestra cierta frialdad con respecto al sentido espiritual, animada como estaba totalmente por el deseo de promover el descubrimiento crítico del sentido literal. Aun estrechamente relacionado con la dimensión teológica, éste no puede sustituir la dimensión que los Padres llamaban el sentido espiritual o aun tipológico.

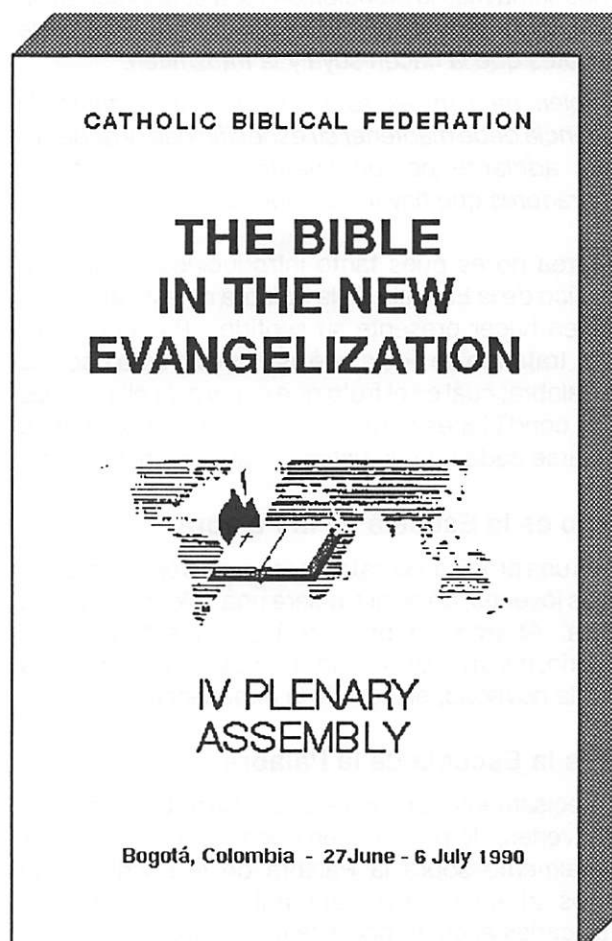
El camino es pues leer la Escritura. El trabajo no está aún terminado. Me refiero al trabajo en dos direcciones: trabajo científico, crítico, sin el cual el creyente no estaría en armonía consigo mismo y con su tiempo. Trabajo de la fe, sin el cual el trabajo crítico parecería inútil. El gran problema consiste en articular los dos.

Pierre-Marie Beaude, Universidad de Metz

Viena, Malta, Bangalore Bogotá... Cuatro ciudades que han acogido las Asambleas Plenarias de la Federación Bíblica Católica. Son éstas los encuentros que los delegados de la Federación organizan cada seis años para intercambiar ideas sobre el estado de la pastoral bíblica en el mundo y convenir las orientaciones comunes para desarrollar y reforzar esta pastoral bíblica conforme a las exigencias del momento.

El Secretariado de Stuttgart acaba de editar un libro consagrado enteramente a la última Asamblea Plenaria de la Federación, celebrada en Bogotá durante el verano de 1990. En él se encontrarán los principales documentos de esta Asamblea: las conferencias, un resumen de los diversos informes, una reseña histórica y un panorama de la vida de la Federación entre las Asambleas de Bangalore (1984) y Bogotá (1990), los nuevos Estatutos de la Federación, la Declaración Final de Bogotá, etc. El libro se puede solicitar al Secretariado de Stuttgart.

General Secretariat
Mittelstrasse 12, P.O. Box 10 52 22
7000 Stuttgart 10 Germany



EL VERDADERO SENTIDO DE LA «SCUOLA DELLA PAROLA»

INTERVENCION DEL CARDENAL MARTINI ARZOBISPO DE MILAN
EN EL ENCUENTRO CON LOS PREDICADORES Y LOS ORGANIZADORES DE LAS
«SCUOLE DELLA PAROLA» - 18 de septiembre de 1991

En agosto pasado di los Ejercicios espirituales en California a un grupo de casi 300 sacerdotes, y por las tardes intercambiábamos ideas sobre asuntos relacionados con la fe. Me hacían muchas preguntas sobre nuestra diócesis, y esto me llevó a hablarles de la «Scuola della Parola».

Explicué cómo se inició este camino, recordando la petición hecha por los jóvenes en 1980, de que les ayudara a orar con la Biblia, y cómo se desarrolló luego la iniciativa de la Escuela de la Palabra en la catedral y más tarde en todo el territorio de la diócesis.

La reacción, cuando hablo fuera de Milán de la Escuela de la Palabra, es siempre de grandísima atención, de entusiasmo. Sin embargo, la observación de los sacerdotes californianos fue sobre todo la siguiente: lo que nos llama más la atención en toda esta experiencia es que haya sido confiada a un cierto número de sacerdotes que la hacen suya y la transmiten.

También para mí es éste un punto importante: la experiencia debe mantener su especificidad, y debe ser llevada adelante personalmente por sacerdotes y colaboradores que hayan captado su sentido.

Mi tarea no es pues tanto introducirlos en el tema específico de la Escuela de la Palabra de este año, sino más bien hacer presente su sentido. Procederé por etapas, tratando de decir: qué es y qué no es la Escuela de la Palabra; cuál es el fruto que espero de ella; cuáles son las condiciones para obtener tal fruto; cómo debe prepararse cada uno de ustedes para obtener el fruto.

Qué no es la Escuela de la Palabra

No es una prédica, no es una catequesis especializada para los jóvenes, no es ni siquiera una celebración de la Palabra. Abarca un poco todas estas formas de ministerio, pero no se confunde con ellas si no queremos perder la novedad, el juego de la experiencia.

Qué es la Escuela de la Palabra

Es precisamente eso, una escuela: Se trata de enseñar a los jóvenes, de ponerlos en condiciones de meditar personalmente sobre la Palabra de la Escritura, de llevarlos al encuentro personal con el texto, de comunicarles el gusto por este encuentro.

Si los jóvenes, gracias a ustedes, adquieren tal gusto, tendrán ciertamente ganas de continuar por sí solos

descubriendo toda la riqueza de los textos sagrados, en la oración y en la meditación.

En este sentido, el fruto remoto de la Escuela se verá después de algunos años.

El fruto de la Escuela de la Palabra

Hay sin embargo un fruto inmediato, genérico, que se ha de obtener en cada encuentro. Lo expreso así: la posibilidad de que los jóvenes vibren interiormente con la riqueza de la página evangélica, no tanto porque haya sido bien explicada sino porque cada uno de ellos la descubre, la encuentra relacionada con su vida, y se siente estimulado a orar.

"la experiencia debe mantener su especificidad, y debe ser llevada adelante personalmente por sacerdotes y colaboradores que hayan captado su sentido."

Naturalmente es un fruto ideal, pero quisiera que ustedes lo tengan siempre presente para saber durante todo el proceso a dónde tendemos.

Así resulta fácil ver dónde está la dificultad de esta Escuela. No basta ser óptimos expositores del texto; es necesario ayudar a quien escucha a ponerse frente a las palabras bíblicas. Se podría comparar con el llamado "tandem": es una bicicleta para dos personas; uno, tal vez el más fuerte, pedalea, pero el otro debe aprender a pedalear en tal forma que a cierto punto sea él el que haga la fuerza. Es necesario que ustedes "arrastren", para que los jóvenes tomen gusto al texto.

Cinco condiciones para obtener el fruto

Para tomar gusto al texto son necesarias al menos cinco condiciones:

* La primera es que haya una atmósfera de silencio y de recogimiento. Las experiencias pasadas les han enseñado que ésta es una condición esencial, sin la cual no se logra casi nada. Hay que prever entonces incluso el modo de entrar, de sentarse, de situarse; hay que estar atentos a que no haya pasajes vacíos. Basta un pequeño obstáculo para crear confusión y difundir malestar.

ECOS A LA ASAMBLEA PLENARIA DE BOGOTÁ

SEMINARIO NACIONAL DE PASTORAL BÍBLICA EN SRI LANKA

La Catholic National Commission for Education, Catechetics and Biblical Apostolate (CNCECBA) de Sri Lanka, realizó del 6 al 9 de abril de 1992 un Seminario nacional destinado a estudiar la aplicación de la Asamblea Plenaria de Bogotá en los diversos sectores de la pastoral en las diez diócesis de Sri Lanka. Participaron en él 40 responsables de tales sectores de la pastoral en las diócesis y en institutos de formación. El tema fue el mismo de Bogotá, «La Biblia y la Nueva Evangelización».

Después de algunas cuestiones de fondo, tratadas por el P. Paul Puthanangady, antiguo coordinador de la Federación para Asia (qué es el apostolado bíblico, teología del anuncio de la Palabra, Biblia y nueva evangelización, interpretación de la Biblia en situaciones pastorales, espiritualidad bíblica, diversas formas de apostolado bíblico), y de un informe sobre el Apostolado Bíblico en Sri Lanka presentado por el P. Alex Dassanayake, Director nacional, varios especialistas explicaron diversos modelos de acceso a la Biblia, que fueron luego discutidos a fondo en talleres. Los resultados del Seminario fueron recogidos en una breve declaración final, bajo dos puntos: recomendaciones y estrategias. Examinados los objetivos del Apostolado Bíblico (A.B.), los participantes confesaron no haber sido hasta ahora verdaderos ministros de la Palabra, y lamentaron el poco interés de las comunidades cristianas en promover el A.B. en sus respectivas diócesis. Por tal razón proponen las siguientes recomendaciones y sugerencias metodológicas.

A. Recomendaciones:

1. Que los pastores se hagan conscientes de que la proclamación de la Palabra dentro y fuera de la comunidad cristiana es la principal tarea del sacerdote.
2. Para que esta proclamación de la Palabra sea verdadera Buena Noticia para el pueblo, los sacerdotes tendrían que estar inmersos en la vida y los problemas de la gente y compartir sus penas y sufrimientos.
3. Todos los proclamadores de la Palabra deben tener presente que el objetivo principal de la proclamación es edificar comunidades tanto cristianas como humanas.
4. La formación espiritual del clero y de los religiosos debe estar basada en la Biblia. Compartir la Biblia y orar con la Biblia han de ser parte integrante de la formación en los seminarios y casas religiosas.
5. Se ha de preparar a todos los fieles para que se familiaricen con la Palabra de Dios y la proclamen con el testimonio de sus vidas.

6. Dado que el contacto directo con todos los fieles es difícil a causa de las distancias y el tamaño de muchas parroquias, es preciso esforzarse por formar pequeñas comunidades, que compartan la Palabra en su situación de vida concreta y la proclamen en su modo de vivir.

7. Una forma de responder a la Palabra es preparar a los fieles para que cumplan su función profética en las situaciones de opresión e injusticia social, especialmente donde los pobres y los débiles son víctimas de discriminación.

8. Al desafío que resulta de católicos atraídos por nuevos movimientos religiosos y sectas fundamentalistas se ha de responder en forma más positiva: poniendo más interés en el cuidado pastoral del rebaño, especialmente de los débiles, la juventud, etc.; proclamando la Palabra en los hogares, tanto en situaciones de alegría como de tristeza; haciendo más dinámicas e interesantes las celebraciones litúrgicas; dando mayores oportunidades a los seglares para cumplir funciones directivas, etc.

9. Para que la Palabra de Dios sea buena noticia hoy día en Sri Lanka es preciso derribar todas las barreras que dividen nuestras comunidades y la sociedad, tales como raza, lenguaje, religión, sexo, clase, partidos.

10. A fin de que el apostolado bíblico se cumpla en forma más sistemática y efectiva es necesario dar más estabilidad a la Comisión Nacional, creando para ello una sección propia con personal y fondos adecuados.

B. Sugerencias metodológicas:

1. Que el Centro Nacional suministre una lista de personas adecuadas con quienes se pueda contar.
2. Que se provea a la formación de animadores bíblicos parroquiales, facilitadores y coordinadores.
3. Que se establezcan las estructuras apropiadas, tales como comisiones diocesanas, grupos parroquiales de estudio de la Biblia y grupos de oración.
4. Que se dé a los seglares lugar privilegiado en el ministerio de la Palabra, o sea, como guías de grupos de oración, lectores, etc.
5. Que se animen y coordinen mejor grupos bíblicos de estudio y oración existentes ya en las diócesis, tales como cursillos y apostolado de renovación.
6. Que las celebraciones eucarísticas y sacramentales, e incluso las bendiciones, no sean simplemente actos rituales sino verdadera proclamación de la Palabra.
7. Que se forme a los jóvenes y niños en tal forma que puedan participar en el ministerio de la Palabra y la evangelización. Se les ha de suministrar material adecuado.

8. Que se haga comprender mejor el papel de la Sociedad Bíblica de Ceilán y se promuevan con ella relaciones que lleven a una mayor cooperación en el ministerio de la Palabra, incluso en cuanto a recursos económicos.

9. Que se fomente la celebración de Domingos y Semanas bíblicos.

10. Que la Comisión Nacional procure acelerar el cumplimiento de las recomendaciones hechas arriba.

Con el fin de asegurar el cumplimiento de las recomendaciones y sugerencias del Seminario, la Comisión Nacional decidió enviar tres sacerdotes y dos religiosas al curso de Nemi de este año. La intención es que a su regreso colaboren más estrechamente con el Director nacional.

Información: Revista CLB, Sri Lanka, Nr. 30, abril-junio 1992.

• • •

QUE ES EL APOSTOLADO BIBLICO

I. BIBLIA COMO PALABRA

En el Apostolado Bíblico (AB) nos referimos a la Biblia no precisamente en cuanto libro, sino en cuanto Palabra.

1.1 Diferencia entre Palabra y Libro

El cristianismo es una religión de la palabra, no del libro. La diferencia está en que mientras la palabra contiene un elemento personal, el libro se ocupa de ideas; la palabra comunica una relación personal, el libro, en cambio, transmite nociones destinadas a enriquecer el conocimiento. La palabra es para ser proclamada a la comunidad, el libro para ser leído en privado. Dado que el mensaje cristiano está destinado a formar comunidades, su base es la palabra, que crea y fomenta relaciones.

1.2 La Palabra de Dios

La Palabra de Dios no es una palabra que Dios habla, sino es lo que Dios comunica. Y siendo así que Dios se comunica a sí mismo, la Palabra de Dios es Dios mismo, es un acto de comunicación suya con sus criaturas. Dado, además, que Dios creó todas las cosas comunicándose a sí mismo, podemos decir que toda realidad creada es Palabra de Dios. La gente entiende esta relación a través del ministerio de determinadas personas, que tienen la capacidad de percibir esta Palabra en todas las realidades. A tales personas se les da el nombre de hombres de Dios, profetas, videntes, visionarios, santos, etc. Cuando el hombre percibe la Palabra de Dios, responde. Su respuesta, por serlo a la Palabra de Dios, se puede llamar también Palabra de Dios.

En este sentido podemos decir que la Palabra de Dios en la Biblia es un paradigma. Pero esto no significa que ella sea sólo un modelo. Siendo expresión de la experiencia original de una comunidad, es un paradigma normativo. La Palabra de Dios se da también hoy,

cuando descubrimos la presencia y acción de Dios en nuestra historia y nuestra vida, y le damos respuesta. En esta respuesta, la Palabra de la Biblia tiene el carácter de guía normativa. Esto se realiza en la liturgia mediante la acción del Espíritu, el cual nos recuerda, en nuestra situación concreta, todo lo que Jesús hizo y dijo (experiencia original) y nos hace capaces de responder hoy con nuestros propios signos y símbolos. Bajo este aspecto nosotros somos el puente entre la Biblia y la liturgia.

II. APOSTOLADO BIBLICO

El apostolado bíblico no consiste sólo en distribuir versiones de la Biblia entre la gente, siendo ésta también una actividad importante. Se trata de hacer que la Palabra de Dios sacuda la vida de la gente. El libro de la Biblia tiene que convertirse en libro de vida, en el sentido de que condiciona nuestras actitudes y acciones. El apostolado bíblico se debe considerar como **la proclamación efectiva de la Palabra de Dios en el mundo**. Consiste en ejercer el ministerio de la Palabra bajo sus tres formas clásicas: evangelización, catequesis y homilía. En el proceso concreto para llevar esto a cabo se pueden distinguir tres etapas: difusión de la Biblia, proclamación efectiva de la Palabra, integración de la Biblia en toda la red de actividades pastorales.

2.1 Difusión de la Biblia

2.1.1 Traducciones de la Biblia

Comprende: a. versiones en lengua vernácula; b. versiones a formas audio-visuales; c. revisión permanente de las traducciones ya existentes; d. traducciones interconfesionales; e. versiones para analfabetos.

2.1.2 Instrucción bíblica

Comprende: a. Seminarios bíblicos para sacerdotes, religiosos y seglares; b. curso bíblico por correspondencia; c. formación de asociaciones bíblicas en las parroquias; d. publicaciones y comentarios en lenguas vernáculas.

2.2 Proclamación efectiva de la Palabra

Comprende: a. Formación de seglares como lectores, animadores de oración bíblica, etc.; b. dar lugar más destacado a la Biblia en la oración en familia; c. catequesis bíblica; d. promoción del uso de la Biblia en formas de oración y devociones de tipo popular, con los siguientes recursos: intronización de la Biblia; novenas con lecturas bíblicas; rosarios bíblicos; servicios bíblicos en diversas ocasiones; proclamación litúrgica efectiva mediante homilías.

2.3 Integración de la Biblia en toda la red de actividades pastorales

Debemos decir ahora algunas palabras sobre cada una de las actividades pastorales con las cuales la Biblia está especialmente relacionada.

2.3.1 Liturgia

El nuevo Leccionario para los días de semana y los domingos abrió los tesoros de la Biblia a toda la gente con una rica variedad. Fue una oferta repentina de la Biblia a todo el pueblo de Dios. Esto hizo urgente el disponer de buenas traducciones. El valor simbólico que tiene el lenguaje litúrgico necesita de la interpretación bíblica y patristica, dado que los símbolos usados y su significado derivan en gran parte de la historia de la salvación. Así, la iniciación del pueblo a la liturgia exige entre otras cosas una iniciación a la Biblia.

Una vez que la liturgia se convierte en celebración comunitaria de un pueblo, la comunidad se convierte también en el espacio normal de la proclamación y la interpretación. Cuando hoy día la gente busca que las celebraciones litúrgicas sean verdaderos acontecimientos, es necesario que se tenga conciencia de lo que se celebra; esta conciencia la da también la Palabra bíblica. Además, la liturgia en cuanto proclamación es también una interpretación profética de nuestra propia vida a la luz de la Palabra de Dios; a la homilía corresponde el hacer esta interpretación y articulación. De ahí que el procurar buenas homilias sea otro de los requisitos importantes para la renovación de la liturgia. Es indudable que se ha incrementado también el contenido bíblico de los cantos; pero aún se echa de menos una traducción especial de los salmos y un repertorio musical propio para fines litúrgicos. La estructura básica de la oración litúrgica se propaga más y más como modelo de toda oración cristiana: lectura, interiorización y respuesta (*lectio, meditatio, oratio*). Las celebraciones de la Palabra se hacen más frecuentes. La importancia del silencio y de la interiorización adquiere aún mayor relieve bajo el influjo de la espiritualidad propia de la India, especialmente del *dhanya*, el *yoga* y el *bhajan*.

2.3.2 Formación en la fe y programas de entrenamiento

La Biblia se está convirtiendo en parte esencial de los programas organizados por diversos sectores de la Iglesia: obispos, sacerdotes, religiosos y catequistas laicos. Incluso otros seminarios se organizan más y más sobre la base de lecturas bíblicas, oraciones bíblicas, celebraciones y meditaciones bíblicas.

2.3.3 Catequesis

En la elaboración de nuevos catecismos se está dando más importancia a un método humano, es decir, existencial y experiencial. La Palabra de Dios conservada en la Biblia no se percibe ya como algo abstracto, sino como una experiencia de fe que ilumina e interpreta nuestra propia experiencia humana, dando sentido al presente y orientación para el futuro. En tal contexto se hace indispensable, posible y hasta normal la colaboración entre expertos de la catequesis y especialistas de la Escritura.

2.3.4 Evangelización

En un país como el nuestro, que cuenta entre los llamados países de misión, la distribución de biblias es

uno de los medios de evangelización, especialmente en fiestas importantes y en centros de peregrinación. Pero el *kerigma* anunciado allí tendría que ser relevante para las aspiraciones, situaciones y problemas de la gente.

2.3.5 Ecumenismo

Una de las herencias comunes a los cristianos es la Biblia. La tradición de los protestantes, de leer la Biblia y orar con ella, es un ejemplo inspirador para otras Iglesias. La importancia de la Biblia para el ecumenismo es indiscutible. Es de esperar que los avances antes mencionados redunden en un mayor aporte de la Iglesia católica en este campo.

2.3.6 Diálogo interreligioso

La evangelización es impensable si no toma en cuenta dos realidades centrales de nuestro país: la presencia de religiones mundiales antiguas y vivas, y la existencia de subdesarrollo, dependencia, opresión e injusticia. La primera realidad exige diálogo, la segunda un compromiso de liberación como misión de la Iglesia y forma de evangelización.

El diálogo es intercambio entre dos personas o grupos que representan una religión; por tal razón es un reto, y a él no se ha de responder tanto con apologética y nuevas organizaciones, cuanto compartiendo las respectivas experiencias religiosas, la experiencia que cada cual ha hecho de Dios. Uno de los medios más aptos para compartir las experiencias religiosas es compartir el Evangelio, las Escrituras de las varias religiones; reflexionarlas y orar con ellas en común es una forma adecuada de diálogo.

2.3.7 Liberación

Esta supone un análisis socio-político de la situación, de la realidad social de la India en la actualidad. Hecho el análisis de la situación social o personal, se requiere de parte cristiana una interpretación a la luz de la Palabra de Dios. De ahí la exigencia de una teología de la justicia y la liberación, y la fuente principal para ella es la Escritura, que al narrar la historia de la salvación entiende ésta como liberación. Además, se ha visto que la gente acepta mejor la teología de la liberación si ésta tiene por base la Biblia y no otras razones. Así se vio por ejemplo en la Conferencia de Teólogos de Nagpur.

2.3.8 Movimiento carismático

La India acepta bien el movimiento carismático, incluso mejor que otros países, debido a la conciencia viva de la presencia del Espíritu y a la interioridad que son características de la espiritualidad en esta región. La renovación carismática ha contribuido a la renovación de la Iglesia y a que se aprecie, comparta y tome más en cuenta la Palabra de Dios transmitida en la Biblia. Sin embargo, es necesario hacer algunas reservas, que se refieren sobre todo al peligro de una lectura y una interpretación fundamentalistas de la Biblia. El carácter emocional, sentimental, espontáneo e individual de la oración podría conducir a la superficialidad en el estudio

de la Biblia. Con todo, hay que reconocer que en algunos grupos se hace énfasis también en el estudio sólido y en una correcta interpretación de la Biblia.

2.4 Formación bíblica en las casas religiosas

El objetivo de esta formación debería ser crear una comunidad de profetas, de acuerdo con el carisma de cada orden o congregación. Las etapas de esta formación son las siguientes: a. crear conciencia de la vocación cristiana (postulantado); b. profundización de la vocación cristiana (noviciado); c. conformación de la vocación cristiana como una determinada forma de vida de comunidad; d. vivencia de la vida cristiana como testimonio.

Los cursos de Sagrada Escritura deben organizarse en conformidad con estas varias etapas:

2.4.1 Postulantado: conocimiento detallado de la historia bíblica, que abarque todos los acontecimientos importantes de la Biblia que marcan el desarrollo del plan de Dios en la historia.

2.4.2 Noviciado: Historia de la Salvación: recorrer de nuevo la historia bíblica con la Biblia en la mano y mostrar cómo Dios obra en la vida de hombres como Abraham, Moisés, los Jueces, los Profetas, los judíos y los primeros cristianos. Se ha de ofrecer una exégesis sencilla de los cuatro Evangelios.

2.4.3 Juniorato: Exégesis sencilla de los Hechos y de algunas cartas paulinas.

2.4.4 En la preparación para los votos definitivos: Deuteronomio, Juan, Isaías, Apocalipsis.

2.5 Metodología

La Palabra bíblica ha sido usada como vehículo de ideas, cuando en realidad estaba destinada a comunicar una relación personal. Se la utilizaba más para demostrar proposiciones que para cambiar vidas. De aquí recibió una connotación abstracta que frecuentemente la hizo irrelevante para la vida.

Como consecuencia se ponía más interés en analizar que en escuchar, se daba más razonamiento que comunicación con las personas. El Vaticano II cambió hasta cierto punto el concepto de Revelación: del aspecto de verdad el acento pasó al aspecto de acto comunicativo (DV I). Nosotros tenemos que asimilar esta nueva metodología. Y esto requiere:

2.5.1 Escuchar más adecuadamente la Palabra, teniendo en cuenta que la Palabra de Dios no nos llega hoy en otra forma que a través de la palabra humana.

2.5.2 Tener mayor conciencia de quién es el que habla: Dios mediante la oración, el hombre mediante el compromiso. Sucede con mucha frecuencia que sobre todo después del Vaticano II tendemos a condenar el error acudiendo a nuestros recursos intelectuales, mientras la gente en torno nuestro no se comunica sólo con el entendimiento sino con toda su persona.

2.5.3 Desarrollar mayor sensibilidad hacia las personas a las cuales hablamos. Tal es el método de Dios. El amó tanto al mundo, que habló. Nosotros tenemos que hacer lo mismo.

2.5.4 Establecer una mejor relación entre la Biblia y las "Escrituras" no cristianas. En esto tenemos que proceder en forma algo distinta a como lo hemos hecho hasta ahora.

2.6 El objetivo

El único objetivo de la Palabra de Dios es que "tengan vida y la tengan en abundancia". La vida humana se diferencia de toda otra cosa en que es un acto de relacionamiento. Así, el objetivo de la Palabra de Dios es edificar comunidad. Si tenemos esto en cuenta, proclamaremos la Palabra de tal manera que surja comunicación más profunda entre nosotros y aquellos a quienes nos dirigimos. En este contexto, la evangelización puede y debe revestir formas diferentes, especialmente en Asia, donde la experiencia de Dios, como lo demuestran tantos grupos, reclama expresiones diversas. Un diálogo auténtico sería una excelente forma de evangelización, pero nuestras Iglesias no están todavía preparadas para él. Esto tiene que convertirse en prioridad en el futuro. En este proceso, el encuentro con los demás se hace en el plano de la experiencia, y por eso tiene como consecuencia un cambio en ambas partes. La verdad debe resultar de tal cambio. Yo no creo que se promueva la evangelización en Asia, si se hace a base de proponer dogmas.

Procediendo sobre la base del diálogo, la consecuencia de éste será el tomar en serio el problema de la inculturación, el compartir la vida. El proceso de inculturación comienza no tanto con un dogma ni con preocupaciones jurídicas, cuanto con el interés sincero por compartir y ser auténticos. Desde luego, la doctrina y la ley deben mantenerse para preservarnos de error. Vista desde esta perspectiva, la inculturación se convierte en absoluta necesidad si queremos cumplir nuestro ministerio.

La Palabra tiene que renovar, crear de nuevo el mundo. De aquí la necesidad de poner en tela de juicio las estructuras injustas de la sociedad. Es entonces cuando el testimonio de vida se puede convertir en martirio real. Quizá tenemos que admitir que en este aspecto no hemos hecho lo suficiente. Hemos dejado intacta la estructura injusta de nuestra sociedad. La función profética de la Palabra tendría que hacerse sentir más aquí. Tenemos demasiado pocos profetas en Asia, porque la nuestra es una Iglesia que comenzó como institución. Nosotros nos hemos identificado con una institución, y a la gente que nos rodea como parte de una institución. Es un malentendido que debemos suprimir para poder convertirnos en testigos del mensaje cristiano.

Por Paul Puthanangady, SDB

• • •

(Scuola cont.)

* La segunda condición es cierta *sobriedad de lenguaje*. Quien explica el texto no debe hablar demasiado tiempo (no debe pasar, en mi opinión, de 20-25 minutos). Fuera de la sobriedad del lenguaje, es necesaria la sobriedad de los símbolos y de las imágenes.

El viento y el fuego, por ejemplo, son imágenes sobrias y evocativas. No es solamente el viento con todas sus aplicaciones, y luego el fuego con todos sus significados, sino el fuego movido por el viento y que por eso devora todavía más. Muy importante es la homogeneidad de los símbolos, para no dispersarse, para no hacer como el que frente a la televisión salta de un canal a otro sin lograr concentrarse.

* La tercera condición es la *claridad de exposición*. Quien expone el texto debe mostrar un itinerario de acceso a él sencillo y memorizable. Quien busca entrar en contacto con el texto debe, en efecto, poder recordar de memoria los puntos fundamentales que le han sido propuestos. Es cierto que se puede usar un papel escrito, pero si ni siquiera tal papel es memorizable, surge confusión. Por eso es necesario que el predicador haya memorizado la propuesta, aunque luego se valga de un esquema.

Naturalmente sugiero que se tengan siempre presentes los tres momentos fundamentales de la *lectio divina*: *lectio*, *meditatio*, *contemplatio*. A través de ellos es sencillo memorizar el texto: la *lectio* pone de relieve los elementos importantes del texto; la *meditatio* se pregunta sobre el mensaje central del pasaje; la *contemplatio* nos hace preguntar cuál es mi relación con Jesús, Señor de mi vida, Hijo del Padre, y cuál es mi relación con el Padre, de manera que yo pueda entrar en oración.

Esta gradación es importantísima, y es fácil asimilarla personalmente. Se puede agregar un cuarto momento: algunas preguntas para la reflexión y la acción, pero no más de tres preguntas, para no crear confusión y para que todos puedan retenerlas en la memoria o anotarlas.

* La cuarta condición es una forma participativa de proposición. No presentar el texto como si se lo transmitiera después de haberlo desmenuzado, sino como algo que estoy desmenuzando junto con quien me escucha. Es decir, invitando a los jóvenes a participar en las preguntas que yo hago al texto, a que asuman las hipótesis que propongo. Esto pone a los oyentes en actividad, evitando que permanezcan pasivos.

* La quinta condición es decisiva: preparar, durante el encuentro, un *tiempo de absoluto silencio* como el momento más importante. Me doy cuenta de que es difícil, sé que no se tiene el valor de hacerlo, que se tiene miedo de distraerse durante el silencio. Cuando la Escuela de la Palabra se hacía en la catedral, yo exigía siempre un cuarto de hora de silencio absoluto, sin cantos, sin música de fondo. Toca, desde luego, al que dirige darse cuenta de si el tiempo de silencio debe ser más o menos largo, y podrá también interrumpirlo

prudentemente, si es necesario. Sin embargo, es preciso que se dé, y el ideal es que se dé siempre. El silencio, en efecto, es el signo eficaz de que no se está allí sólo para escuchar, sino que el objetivo es buscar un contacto personal con el texto.

Tales son las cinco condiciones que yo considero necesarias para que sea una *verdadera* Escuela de la Palabra; son condiciones objetivas, ambientales, metodológicas, pero muy importantes.

Cómo prepararse para obtener fruto

La sugerencia fundamental es que se entre personalmente en el texto, que se luche con el texto y que se ore con él.

La primera pregunta no es por tanto: qué debo decir sobre esta página, y ni siquiera: qué me dice esta página, sino más bien: ¿qué cosa dice?

Prescindiendo del hecho de que tenga que explicarla o exponerla, debo ponerme frente al texto como si lo escuchara por primera vez, y preguntarme. ¿qué dice? ¿Cuáles son los elementos relevantes, cuáles los soportes de la narración o exposición? ¿Cuál es el mensaje clave, el corazón del texto? ¿Cuál su relación con Jesús Señor, con el Padre, con el designio salvífico de Dios?

Es otro modo de decir «lectio, meditatio, contemplatio»; son éstas siempre las tres preguntas fundamentales.

En este trabajo de acercamiento personal al texto, ustedes pueden hacerse ayudar de algún comentario, pero no para saber qué cosa dice el comentario, sino para luchar mejor con las palabras evangélicas, para agarrar el pasaje por los cuernos y sujetarlo.

Una vez captado lo que el pasaje dice, se puede pasar a preguntarse: ¿qué cosa me dice a mí? ¿Qué cosa me impacta en el mensaje del texto? ¿Qué me sugiere para la oración?

Toda esta preparación se hace por anticipado, hasta un mes antes de la Escuela de la Palabra, de manera que yo la asimile a fondo. Luego podré más fácilmente decidir lo que debo decir a quien me escucha.

Conclusión

Las sugerencias que les he hecho sirven de introducción. Dejo a quien haya hecho ya el trabajo preparatorio que nos exponga las propuestas, las hipótesis de arranque relativas a los temas y a su desarrollo. Las propuestas pueden ser muy bellas, muy ricas, pero no nos dejemos engañar; ellas no dispensan del trabajo que les espera a ustedes personalmente.

Una propuesta demasiado bella corre a veces el riesgo de hacernos pensar que no pase nada con ella; sin embargo, debemos hacerla nuestra y tratar de realizarla.

"La primera es que haya una *atmósfera de silencio y de recogimiento*".

FRANCIA

Domingo de la Biblia

Para el año 1993, aniversario de las dos encíclicas bíblicas (1893: Providentissimus Deus de León XIII y 1943: Divino afflante Spiritu de Pío XII), el Servicio Bíblico Évangile et Vie propone a los animadores bíblicos tomar iniciativas locales para la realización de un «Domingo de la Biblia». Éste se celebra ya en numerosos países, pero rara vez en Francia. La Federación Bíblica Católica, cuyo miembro activo para Francia es Évangile et Vie, se esfuerza por favorecer y fomentar esta práctica entre los católicos del país. Es uno de los medios corrientes de iniciar o desarrollar una verdadera «pastoral bíblica».

1. ¿Por qué un Domingo Bíblico?

Todos los domingos son hasta cierto punto «domingos de la Biblia», ya que la liturgia propone a las comunidades cristianas acercarse a la Mesa de la Palabra. Sin embargo, ¿por qué no pensar en celebrar cada año un «domingo bíblico», a fin de sensibilizar así mejor a las comunidades para participar en la Mesa de la palabra?

No se trata de añadir otro «domingo temático» a los muchos que ya existen (jornada de la paz, domingo de las comunicaciones, domingo de la ayuda mutua, etc.), siendo así que la celebración de la Palabra hace parte de la liturgia dominical. Pero el domingo es un día de encuentro de las comunidades cristianas, y por esto se prefiere hablar de «domingo de la Biblia», aun si éste se puede convertir en una «semana bíblica» o en una simple «tarde bíblica». Sería oportuno en todo caso destacar claramente la relación con la liturgia de la Palabra del domingo en cuestión.

2. Objetivos

* Devolver a la Biblia el puesto que ella debería tener en la Iglesia. Hacer descubrir o descubrir de nuevo la importancia de la Palabra leída «en Iglesia»: en los diversos grupos de catequesis, de movimientos, de formación, de espiritualidad, etc.

* Invitar a los cristianos a abrir la Biblia en su casa: individualmente, en familia, entre amigos. Para ello proponerles instrumentos sencillos que faciliten la lectura de la Biblia.

* Hacer conocer los grupos bíblicos ya existentes y abrirlos a nuevos participantes.

* Hacer surgir grupos de reflexión, de formación o de oración a partir de la Biblia.

* Facilitar un encuentro ecuménico entre cristianos de diferentes Iglesias, para descubrir otras tradiciones y otras lecturas del patrimonio común que es la Biblia.

* Descubrir las experiencias de otros países en que la lectura de la Biblia es vital, como en África o en América Latina.

3. ¿Cómo proceder en la práctica?

Para Francia, no se trata primordialmente de proponer un modelo único. He aquí algunas sugerencias, que se pueden tomar cum grano salis y adaptar a cada lugar. Estos ejemplos pueden inspirar a más de uno para lanzarse a la aventura de un domingo de la Biblia.

* Donde sea posible, partir del o de los grupos bíblicos ya existentes, de sus motivaciones y sus experiencias.

* Se puede partir también de otros grupos de cristianos que utilizan la Biblia: grupos de reflexión, de catequesis, de oración, de liturgia, etc. Pedirles que cuenten lo que ellos hacen en concreto con la Biblia, cómo progresan en su conocimiento, en qué es importante para ellos la Palabra de Dios.

(Francia, pag 15)

CENTRO DE PASTORAL BIBLICA DEI VERBUM DE NEMI (CERCA DE ROMA)

El próximo curso de formación para responsables de pastoral bíblica se llevará a cabo, en inglés, del 20 de agosto al 16 de diciembre de 1993.

• • • Fecha límite de inscripción: 30 de abril de 1993 • • •

Las personas interesadas pueden escribir, lo antes posible, bien sea para hacer su inscripción o bien para solicitar mayores informes, a la dirección siguiente: Missionari Verbiti

Director del Centro DEI VERBUM

Via dei Laghi 52 00040 NEMI (ROMA) - ITALIA

Tel. (06) 936 83 66

Agradeceríamos hacer circular esta información entre responsables de pastoral bíblica que pudieran estar interesados en seguir este curso.

(Francia, cont.)

* Poner el «Domingo de la Biblia» en plural, es decir, extenderlo a dos o tres domingos; esto permite montar una cierta catequesis a partir de las lecturas bíblicas (por ejemplo en el marco del Adviento o de la Cuaresma), y profundizar en su reflexión.

* La animación litúrgica del o de los domingos deberá dar relieve a la liturgia de la Palabra:

- procesión de intronización de la Biblia;
- énfasis en las lecturas del día (p.e. reproduciendo los textos para que todos puedan seguirlos mejor; si es del caso, dar énfasis a palabras importantes o a la estructura de los textos);
- homilía apropiada, que insista en la experiencia de escuchar la Palabra: cómo el predicador mismo recibe esta Palabra y prepara la homilía;

Eventualmente se puede organizar, en vez de la homilía, un intercambio breve (10 minutos) por grupos pequeños, con una o dos preguntas fáciles sobre el texto del evangelio.

* Este o estos domingos podrían acompañarse también de una exposición. Para ello existen diferentes modelos, desde la exposición «en grande», con programa para cada día de la semana, hasta la sencilla muestra explicada de cuadros en la Iglesia al fin de la misa.

* Es útil presentar libros de iniciación, revistas y folletos (que se puedan comprar allí mismo o en alguna librería vecina). Se pueden también exponer y explicar los instrumentos bíblicos tradicionales: traducciones en diversas lenguas, si es del caso; una sinopsis de los Evangelios, un Nuevo Testamento en griego, una Biblia hebrea, unas concordancias, un Vocabulario de teología bíblica, un Atlas bíblico y aun revistas bíblicas de propia producción, como podrían ser en Francia las de *Evangile et Vie*, los «Dossier de la Bible» y los «Cahiers Évangile».

* Algunas Iglesias poseen ya en su interior imágenes bíblicas: estatuas, vitrales o pinturas, sobre las cuales se puede llamar la atención o que se pueden explicar en detalle en conferencias cortas o en visitas guiadas. Hay no pocos motivos tradicionales que necesitan ser «descifrados», como por ejemplo el cordero, los cuatro animales símbolos de los evangelistas, los atributos de los personajes bíblicos, etc.

* Un encuentro bíblico vespertino con una charla, una discusión o una celebración, el mismo domingo o un día cercano. La proyección de diapositivas de un viaje por Tierra Santa puede ser igualmente un buen punto de partida.

* Aunque no sea esencial, se puede incluir una colecta de solidaridad con los organismos o proyectos bíblicos de las Iglesias del Tercer Mundo: traducciones de la Biblia en lenguas locales, producción de revistas y de folletos informativos, sobre todo destinados a responder a las sectas.

INFORMACIONES NOTICIAS

ESPAÑA

La Declaración final de Bogotá, guía para la Nueva Evangelización.

La Asociación Bíblica «San Pablo» de Madrid, miembro asociado de la Federación, invita a sus miembros a releer la Declaración final de Bogotá para orientar más según ella el trabajo futuro de la Asociación. Según su presidente, Cayetano Muñoz Abad, la «nueva evangelización» a que el Papa invita hoy a toda la Iglesia, tiene que partir ante todo de una mayor profundización de la Sagrada Escritura, por dos razones:

1. La nueva sensibilidad histórica que caracteriza al creyente de hoy es mucho más afín a la Biblia que a las posturas dogmáticas y teológicas.

2. La Biblia ofrece modelos de cómo anunciar la Palabra de Dios, que siguen siendo válidos para hoy. En efecto, la «nueva evangelización» ha de tener en común con aquella primera, el anuncio oral del mensaje y el testimonio de vida por parte de los discípulos, la formación de nuevas comunidades y el robustecimiento de las ya existentes, según el proceso mostrado en los Hechos de los Apóstoles, hasta la consignación de determinados aspectos del mensaje por escrito, según las exigencias concretas de las comunidades. Por eso, agrega Muñoz, es una tarea que debe preocupar ante todo a los «estudiosos de la Biblia», y en consecuencia «nuestro primer esfuerzo será que la Biblia ocupe en la Iglesia universal el puesto que le corresponde. En segundo lugar, que reflexionemos juntos para dar respuestas bíblicas a los retos de la nueva evangelización. En tercer lugar, que repasemos la Palabra de Dios, para que en ella busquemos la luz que ilumine el proceso renovador que necesita toda la Iglesia».

Información: Asociación San Pablo
Apartado de C. 15.16 E-28080 Madrid

• • •

ASIA NORD-ESTE: Primer Encuentro Subregional, continuación de Bogotá

La Suregión Asia Nord-Este comprende Hong Kong, Taiwan, Japón y Corea, y cuenta con cuatro Miembros Plenos y cinco Asociados. La coordinadora es la señora Cecilia Chui.

Con el fin de cumplir la Declaración final de Bogotá, allí mismo se decidió realizar un primer encuentro subregional en Seúl en 1991. Este se efectuó del 30 de octubre al 3 de noviembre de 1991, con participación de todos los miembros de la FEBIC en la subregión, con excepción de Hong Kong. Como objetivo del encuentro se fijó:

- Buscar cómo dar continuidad a la Asamblea Plenaria de Bogotá;
- Intercambio de información, experiencias e ideas;
- Estrechar las relaciones en la subregión
- Elaborar planes conjuntos para el trabajo de promoción y coordinación de la pastoral bíblica en el futuro. Como matiz propio en este campo se pidió dar especial atención a la formación y participación de los seglares.

En la fase preparatoria, la coordinadora visitó a varios miembros actuales y potenciales de FEBIC en Japón y Corea y reunió informes de todos los miembros de la subregión, según los diversos campos de actividad establecidos en Bogotá. Por tales informes se puede ofrecer el siguiente panorama de la subregión:

1. Formación

1.1 Hong Kong: la Comisión Litúrgica diocesana, el Instituto Bíblico Católico (IBC) y la Asociación Bíblica Católica preparan conjuntamente un programa de conferencias bíblicas que durarán de noviembre de 1991 a Octubre de 1992; bajo el título «caminando con Lucas», tiende a que los laicos conozcan más a fondo este evangelio. Para contribuir a la formación, el Director del Studium Biblicum Franciscanum, P. Marcus Chen, dirigirá una peregrinación a Tierra Santa. El IBC ofrece cursos bíblicos para laicos, que se pueden terminar con o sin diploma.

1.2 Taiwan: Se han organizado dos cursos de formación, según el método «Adult Biblical Interdependent Learning» (ABIL), iniciados por el obispo auxiliar Leonard Hsu; tomaron parte numerosos representantes de varias diócesis.

1.3 Japón: El programa «La Biblia en 100 semanas» (cf. BDV N° 21, 13-16) continúa usándose en la formación. En Fukuoka se hizo, con asistencia de 28 sacerdotes, religiosas y laicos, un primer seminario sobre el uso del computador en el ministerio bíblico. Algunos miembros de la Comisión Bíblica dirigirán una peregrinación de un mes a Jerusalén, acompañada de conferencias. La misma Comisión prepara, junto con la Sociedade Bíblica del Japón, una campaña bíblica nacional en agosto.

1.4 Corea: Varias congregaciones religiosas cooperan para ofrecer cursos de preparación para los laicos. En la diócesis de Chonju, que es Miembro asociado de FEBIC, se realiza ya un plan inicial para entrenar miembros y líderes laicos y capacitarlos para dirigir discusiones bíblicas en grupos y preparar futuros agentes de la pastoral.

2. Estructuras

2.1 Taiwan: Se prepara la formación de una Comisión Bíblica, y está ya pronto a funcionar un Centro Bíblico en Taipei.

2.2 Macao: La Asociación Bíblica de Macao quedó establecida oficialmente el 11 de enero; el Secretario general y la coordinadora subregional enviaron congratulaciones con tal motivo.

2.3 Corea: La conferencia episcopal decidió que en cada diócesis se nombre un sacerdote responsable de la pastoral bíblica. Los nombrados se reunieron por primera vez el 22-23 de abril, y programaron reuniones periódicas. En la diócesis de Chonju, la oficina diocesana de pastoral organiza y coordina la pastoral bíblica, pero el plan es

organizar pronto un Depto. especial para el Apostolado Bíblico a nivel diocesano.

3. Recursos y materiales bíblicos

3.1 Hong Kong: El Boletín «Communio» de la Asociación Bíblica Católica Unida de China difunde información sobre diversos métodos de lectura, estudio e intercambio bíblico. El Studium Biblicum Franciscanum recibió permiso del gobierno chino para imprimir una edición completa de la Biblia en China continental. Se espera editar 200.000 biblias; el proyecto de traducción, a cargo del Studium Biblicum, está para terminarse.

3.2 Taiwan: El programa de traducción del «Adult Biblical Interdependent Learning» (ABIL) avanza con ayuda de Hong Kong.

3.3 Japón: Se planea traducir y publicar buenos comentarios populares a los varios libros de la Biblia en seis volúmenes. Ya se publicó una Concordancia en computador de la Nueva Biblia Interconfesional Japonesa, que se ofrecerá también en programas sencillos de computador destinados a seminarios y cursos. De tal versión se distribuyó en marzo un millón de ejemplares, entre Nuevos Testamento (algunos con los Salmos) y la Biblia completa. Se harán cursos en todo el Japón para enseñar a los sacerdotes, catequistas y maestros de religión a usar tales programas en el ministerio bíblico.

3.4 Corea: Terminado el Nuevo Testamento, dos sacerdotes trabajan de tiempo completo, bajo la dirección de la Comisión Bíblica, para terminar la publicación del A.T.

4. Biblia y Familia

Japón: La Comisión Bíblica, junto con la Universidad Sophia, llevó a cabo en noviembre de 1991 una Semana bíblica bajo el lema «Evangelizar la familia». Se publicaron afiches y se hizo una serie de conferencias bíblicas sobre el tema.

5. Otras actividades relevantes a nivel subregional

5.1 Hong Kong: En diciembre 1991, la Asociación Bíblica Católica tuvo su reunión anual y organizó un programa bíblico de todo el mes con actividades como: grupos de oración bíblica por las víctimas de las inundaciones en China continental, conferencias sobre «Centesimus Annus», visita a las Sociedades Bíblicas de Hong Kong. Se organizaron tres jornadas sobre la «perspectiva global del ministerio bíblico pastoral» y grupos de reflexión bíblica para estudiantes de un curso de catequesis de dos años. En abril de este año, el director y dos colaboradores del Centro Bíblico Juan Pablo I de Filipinas fueron invitados a dar un seminario de dos fines de semana para facilitadores bíblicos (80 participantes), combinado con cursos de entrenamiento para miembros de grupos bíblicos avanzados.

5.2 Macao: Establecida ya una Asociación Bíblica en Macao, la coordinadora subregional y el Secretario General invitaron a esta diócesis a hacerse Miembro Pleno de la Federación. Ya se han iniciado actividades comunes con Hong Kong.

5.3 Taiwan: La Federación de Asociaciones Bíblicas de Taiwan colabora estrechamente con la conferencia episcopal para promover la pastoral bíblica a nivel nacional.

5.4 Asociación Bíblica Católica China Unida (UCCBA): La UCCBA está preparando el Tercer Taller Bíblico de China, que se hará en Singapur del 20 al 26 de noviembre 1992 con el tema «Biblia y formación de los seglares»: función de la Biblia en su formación; cómo hacer de la Biblia la guía para la espiritualidad de los seglares; cómo pueden los seglares robustecer la espiritualidad bíblica con su colaboración en las parroquias; cómo pueden hacerlo en comunidades pequeñas; cómo incrementar la difusión de la Palabra de Dios. En este Taller Bíblico habrá participantes de Singapur, Taiwan, Hong Kong; Macao, USA, Canadá, Australia y Suráfrica.

5.5 Japón: La coordinadora subregional tuvo un encuentro con la persona de contacto del Japón, P. Shinichi Suzuki y discutió con él las posibilidades de incremento de la pastoral bíblica; con tal fin se piensa hacer en Japón el Segundo Encuentro Subregional de Asia Nord-Este en 1994. Como presidente de la Comisión Bíblica del Japón, la conferencia episcopal nombró al obispo Joseph Hiasajiro Matsunaga, de Fukuoka. El «Bible Committee News» difunde información sobre la pastoral bíblica y ayuda a coordinar ésta a nivel nacional al servicio de las 16 diócesis del Japón.

5.6 Corea: Tres comunidades religiosas (Hermanas de la Caridad, Hijas de San Pablo y Hermanas de San Pablo de Chartres) han solicitado, después de su primer encuentro subregional, la afiliación a FEBIC. El obispo Vincent Ri, presidente de la Comisión Bíblica y la coordinadora subregional, apoyan la solicitud.

6. Conclusiones del Primer Encuentro Subregional de Asia Nord-Este

El encuentro tuvo por tema *Caminando juntos hacia el futuro con la Biblia*, y como punto central *La Biblia y los Seglares*. El propósito era estudiar la aplicación de la Declaración final de Bogotá en esta subregión de la Federación. Tras las deliberaciones en grupos, por países, se llegó a las conclusiones que presentamos aquí en síntesis:

6.1 La prioridad en que se hizo más énfasis fue la formación, tanto de líderes del ministerio bíblico pastoral como de los seglares.

6.2 Estructura y organización fueron otra prioridad, pero con diferentes acentos de país a país. Para Corea fue la coordinación e impulso a esfuerzos ya existentes; para Macao se trata de empezar, estableciendo un centro y formando pequeñas comunidades, con el apoyo del obispo; para Taiwan el interés está en crear una comisión bíblica.

6.3 Otra prioridad fue el dar impulso a una lectura de la Biblia en el contexto de la situación socio-política, formar grupos bíblicos entre gente marginal, alentar a los que luchan por la justicia, la paz y la solidaridad con los oprimidos. Se reconoció que la pastoral ya se esfuerza por promover una lectura de la Biblia con tal enfoque.

6.4 Varios países vieron como prioridad el proveer de materiales y recursos, y el establecer centros donde compartir ideas, hallar información, consultar materiales, etc.

6.5 Para los participantes del Japón la prioridad mayor fue el llevar la Biblia a las familias. Su deseo es responder en su contexto a la invitación de Bogotá a que las familias

«tengan su centro de unidad y fuerza en la Palabra de Dios» (Declaración final, 8.3.4.5).

Formuladas estas prioridades, cada país debe esforzarse por planear su realización según sus necesidades. Pero se continúa buscando en común las formas en que las estructuras subregionales podrán contribuir a incrementar el ministerio bíblico pastoral.

7. Observaciones de la Coordinadora Subregional

7.1 Este Primer Encuentro fue un paso inicial muy importante para que los miembros de la FEBIC se conozcan y planeen en común cómo promover la pastoral bíblica a nivel tanto nacional como subregional. Se reconoció que el compartir logros y dificultades, experiencias, ideas y recursos ya existentes fue una gran ayuda para todos los participantes. El Segundo Encuentro se proyecta para 1994.

7.2 Con la asistencia de 24 seglares, siendo así la mayoría, el subtítulo del programa, «La Biblia y los Seglares» adquirió especial relieve, dado que en Corea, donde se hizo el Encuentro, la Iglesia católica fue establecida por fieles seglares. Se consideró inspiradora la asistencia de seglares de los diferentes países.

7.3 El Encuentro ayudó a robustecer las estructuras existentes, y ante todo el equipo formado por la coordinadora subregional y las personas de contacto de Taiwan, Japón y Corea. De las recomendaciones de Bogotá es claro que el acento recae en estas prioridades: estructuras (a nivel local, nacional, subregional); formación de líderes/seglares y de pequeñas comunidades; suministro o intercambio de materiales y recursos bíblicos.

7.4 Después de este Encuentro, la coordinadora subregional comprende mejor su función como: brazo activo de la FEBIC (Estatutos X, 2.2.1); apoyo a los miembros en su ministerio de la Palabra a nivel diocesano o nacional (X, 2.2.3); ayuda para establecer una red de contactos a diversos niveles (X, 2.2.6); comunicador de noticias, información e ideas (X, 2.2.6).

7.5. Analizados los puntos fuertes y débiles, se ha visto que para que los miembros de la subregión cumplan sus planes en los diferentes contextos se tiene que desarrollar mucha más coordinación a nivel nacional. La coordinación subregional está indagando en qué forma podrá ofrecer apoyo desde este nivel a los miembros en sus respectivos contextos.

Información: Mrs. Cecilia Chui Corp Communication Ltd.
1004 East Town Building, 41 Lockhart Rd.,
Wanchai, Hong Kong

• • •

AMERICA LATINA

Conmemoración del Quinto Centenario

Avanzan los preparativos para la IV Conferencia General del Episcopado, con la cual la Iglesia de América Latina conmemorará en octubre el inicio de la evangelización de este continente. Son ya numerosos los aportes de todos los sectores de la Iglesia latinoamericana a la reflexión de los obispos, que necesariamente se centrará en estos tres temas:

interpretación del pasado de A.L. y del papel de la Iglesia en él; análisis de los problemas actuales del continente y soluciones propuestas; reflexiones teológicas y pistas para la evangelización futura. Son innegables las tensiones entre los diversos sectores o tendencias dentro de la Iglesia, pero es también evidente que de la IV Conferencia se esperan impulsos para el trabajo de la Iglesia en el futuro de A.L.

La Federación Bíblica por su parte ha colaborado en diversas formas en esta fase de preparación del Quinto Centenario: la coordinación subregional de Bogotá (FEBIC-LA) envió a todos los obispos de A.L. una carta firmada por Mons. Alberto Ablondi, presidente de la Federación, por Mons. Mario de Gasperín, miembro del Comité Ejecutivo, y por el P. Ludger Feldkämper, secretario general, ofreciendo la colaboración de la Federación en la elaboración del Documento de trabajo. Con tal fin se agregó a la carta una copia de las declaraciones del I y II Encuentro Latinoamericano de Pastoral Bíblica y de la Declaración final de la IV Asamblea Plenaria de Bogotá. El Secretario General del Celam informó al coordinador subregional que tales aportes fueron tenidos muy en cuenta al elaborar el Documento de trabajo.

Otra iniciativa de la coordinación subregional ha sido una carta de Mons. de Gasperín al cardenal Arzobispo de Santo Domingo para solicitar se considere la presencia de FEBIC-LA en Santo Domingo. Finalmente, FEBIC-LA ha dedicado un número de su propia revista La Palabra Hoy al tema de los 500 años, con tres artículos de fondo sobre la pastoral bíblica en las anteriores Conferencias Generales del episcopado latinoamericano y en los documentos preparatorios a la próxima.

El protestantismo latinoamericano y el Quinto Centenario

El protestantismo de América Latina no es indiferente a la celebración del V Centenario. Conforme a la situación que lo caracteriza, representa dos actitudes diferentes: de una parte las Iglesias y comunidades de tendencia ecuménica, agrupadas bajo la cúpula CLAI (Consejo Latinoamericano de Iglesias), y de otra las evangélicas de tendencia fundamentalista. Las primeras son abiertamente críticas y rechazan toda celebración. Las segundas, presentes en numerosos grupos y organizaciones, y mucho más poderosas que las primeras, han decidido elaborar un propio plan para la conmemoración de los 500 años.

Su objetivo es «celebrar la llegada de Colón al Nuevo Mundo, barriendo el continente de catolicismo y saturándolo de evangelio». Con tal fin han lanzado el «Proyecto Luz», que se ha de cumplir en toda América Latina por iniciativa y con los cuantiosos recursos de «Club 700», la organización del televangelista norteamericano Pat Robertson. El programa contará con una serie de «cuadernos de trabajo» que se pueden solicitar a una casilla de correos de los EE.UU., y prevé micro-programas con mensajes bíblicos altamente emotivos y dibujos animados de orientación proselitista.

Se prevé además una gran «cruzada evangélica» en el mes de octubre. El «Proyecto Luz» es parte de otro más amplio, «Proyecto AMERICA-500», dirigido por el televangelista latinoamericano Luis Palau, con sede en Portland (Oregon, USA), y «requiere la colaboración de miles de iglesias fundamentalistas misioneras, a fin de conseguir la captación de fieles iberoamericanos, superando la marca del 50 por ciento de los habitantes de los países en que se aplique el proyecto».

Información: ICIA/499/15-6-92).

BRASIL

Encuentro Anual de SAB y CNBB

Del 30 de abril al 3 de mayo se llevó a cabo en Belo Horizonte el encuentro anual del Servicio de Animación Bíblica (SAB) y Línea 3 (Acción y Animación Misionera) de la Conferencia de Obispos del Brasil (CNBB). Fuera de una visión, coordinada por la Hermana Rosana Pulga, directora de SAB, del estado de la pastoral bíblica, la atención se centró en tres puntos:

1. Evaluación del Mes de la Biblia 1991, cuyo tema fue: «Pablo, un trabajador que anuncia en Evangelio». Pablo como modelo de evangelización y luchador por el Evangelio suscitó interés general. El material preparado fue utilizado, pero en ocasiones debió ser simplificado en atención a comunidades con poca preparación. Se comprobó que no siempre es exacto hablar «en nombre del pueblo», pues éste suele hablar hoy día por sí mismo; por eso, antes de elaborar los temas para otras ocasiones se deben investigar mejor los conceptos y preconceptos existentes ya en la gente.

2. *El profetismo bíblico* fue el tema de reflexión escogido para el encuentro. Los resultados del trabajo en grupos sobre lo que significa en la Biblia ser profeta, a partir de diferentes textos, fueron: profeta es el que interpreta la realidad y la historia a partir del proyecto de Dios; con su conciencia crítica y teológica, es el gran defensor y protector del proyecto de Dios; su intimidad con Dios le hace ver la realidad más a fondo; está en conflicto permanente consigo mismo y con los proyectos injustos, idolátricos y opresores; anuncia la verdadera religión y denuncia la falsa; él no crea una nueva religión sino actualiza la tradición auténtica; no está ligado a estructuras de poder, pero asume una opción política y transmite esperanza.

3. El proyecto *Mes de la Biblia 1993* tendrá como tema el *sufrimiento*, y como texto de referencia la Primera Carta de Pedro. Para la presentación del tema fue invitado el pastor presbiteriano Paulo Augusto Nogueira. Para su ulterior elaboración se dieron en grupo estas sugerencias: Es preciso desmitificar la idea del sufrimiento, que es muy fuerte en la religiosidad popular: «Dios lo quiere»; «la mujer nació para sufrir», etc.; definir las causas del sufrimiento y sus motivaciones; la carta de Pedro suele ser rechazada a causa de su invitación a la sumisión: ¿qué significa esta sumisión?; hoy conviene trabajar el tema según la estrategia de la hormiga frente al elefante; el tema exige buena preparación de parte de

los animadores, para no caer en una ideologización del sufrimiento; hay que mostrar cómo se lo debe afrontar; la teología del sufrimiento implica resignación y resistencia; sentido del sufrimiento de Cristo y del cristiano; se debe trabajar un concepto nuevo: la resistencia es necesaria para transmitir esperanza al pueblo que sufre; asimismo la dimensión comunitaria del sufrimiento en vista de un cambio; desarrollar formas concretas de solidaridad con los que sufren; nueva forma de sufrimiento son hoy los desposeídos; esto exige destacar más el tema de la hospitalidad. Trabajar el tema a nivel ecuménico.

En la *evaluación general*, hecha por regiones, se mostraron los aspectos nuevos en la vida de las comunidades que pueden considerarse como fruto del Mes de la Biblia, y los retos actuales: las parroquias han intensificado la reflexión de la Palabra de Dios y las relaciones mutuas, con ventaja visible para afrontar los problemas existentes; se recomendó promoverlas aún más a través de mensajes escritos y con mayor participación en los cursos que ofrece el CEBI varias veces al año para formar líderes laicos de comunidades. Como *dificultades* se señalaron: la falta de apoyo e interés de algunos sacerdotes y de ministros laicos, por falta de orientación; interpretaciones divergentes en la pastoral bíblica, desde la de grupos conservadores no comprometidos y de la línea «Evangelización 2000» hasta la de grupos fundamentalistas. Cada una de las cinco Regionales participantes en el encuentro hizo sugerencias de acuerdo con su respectiva situación social y eclesial.

Información: Serviço de Animação Bíblica (SAB)
Belo Horizonte, MG - Brasil

MEXICO: Instituto de Sagrada Escritura Cumple 25 AÑOS

«La Palabra de Dios debe correr y difundirse por todas partes». Esta recomendación de la Constitución conciliar *Dei Verbum* fue la que inspiró la fundación del Instituto de Sagrada Escritura (ISE) en México, el 1º de diciembre de 1967 por el Padre Salvador Carrillo Alday, Misionero del Espíritu Santo y doctorado en S.E. en el Instituto Bíblico de Roma.

Al cumplir sus 25 años de existencia, su fundador ha podido hacer un balance de lo que el ISE ha significado en el pasado y significa hoy, tanto para la difusión y conocimiento de la Sagrada Escritura como para la pastoral bíblica en México. Gracias a él, México ha cumplido después del Vaticano II un papel de avanzada en ambos terrenos, y cuenta ahora con el instrumento más apto para emprender la nueva fase de la Evangelización a que el Papa invita a toda la Iglesia latinoamericana al celebrar sus 500 años. Así, afirma el Padre Salvador, «el futuro del ISE puede ser más hermoso que el pasado y el presente, porque la necesidad de evangelizar es ahora más apremiante». «La evangelización - recordó el Papa en su mensaje al Comité Ejecutivo de la Federación Bíblica (1986)- es la primera obligación, no sólo de los obispos, sino también

de los sacerdotes y diáconos, y en verdad de todos los cristianos». ¿Cómo preparar el personal apto para cumplir tal obligación?. «Debemos empezar - agrega el Papa - inculcándoles un amor vivencial por la Palabra de Dios». Aunque no toda la Palabra de Dios esté contenida en la Biblia, ésta es la primera fuente para su conocimiento. De esto tiene hoy conciencia toda la Iglesia.

Los 25 años del ISE no representan una historia libre de dificultades. Aparte de las inherentes a toda nueva fundación, el ISE vivió las que han acompañado al desarrollo de una nueva mentalidad dentro del catolicismo frente a las Sagradas Escrituras. Los puntos de vista de las encíclicas *Providentissimus* y *Divino afflante Spiritu*, ratificados y ampliados luego por la constitución *Dei Verbum*, eran ciertamente un gran avance por parte del Magisterio supremo, pero sólo muy ardua y lentamente han venido siendo aceptados por la mayor parte de la jerarquía y de los teólogos. 20 años después del Concilio, Juan Pablo II ha reconocido que persiste aún en gran parte de la Iglesia resistencia o indiferencia frente a tales puntos de vista. Fundar en los años 60 un centro como el ISE, y además en un país como México, que se profesaba oficialmente ateo, suponía pues gran visión y coraje.

Sin embargo, como lo recuerda el P. Salvador, las mayores dificultades las vivió el ISE a principios de los años 80, tanto que en 1982 se lo consideró «desaparecido». Si al año siguiente revivió, fue el mérito de las hermanas Misioneras Eucarísticas de la Santísima Trinidad, que asumieron la responsabilidad de dirigirlo. Su Directora es aún hoy día una de ellas, la Hermana María Guadalupe Carrillo Alday, hermana del fundador. Como en otros sectores de la vida de la Iglesia, la labor callada pero eficaz de la mujer cumple aquí una función providencial.

Frente al futuro, el ISE no tiene que cambiar de rumbo, porque ya desde su fundación está orientado a cumplir el doble fin que hoy caracteriza la función de la Federación Bíblica a nivel mundial: intensificar la investigación científica, pero con la finalidad de que las conclusiones de ésta se pongan al servicio de la evangelización y dinamicen toda la vida de la Iglesia. Así, el ISE fue uno de los primeros intentos de llevar a la práctica las recomendaciones de *Dei Verbum*, y nunca ha perdido de vista esta doble finalidad. De una parte ha impartido sólida formación en las lenguas bíblicas, en la historia, geografía y arqueología de los países bíblicos, incluso mediante numerosas excursiones a Tierra Santa, y en el estudio de los textos bíblicos, pero de otra ha promovido el contacto directo con la Biblia formando animadores de grupos y círculos bíblicos, que se nutren de la lectura comunitaria e individual, el intercambio y la oración con base en la Biblia. Así, fuera de la lectura constante, el estudio diligente y la oración con la Palabra de Dios, recomendados en *Dei Verbum*, el ISE completa su perfil con un rasgo que el Papa recomienda a la Federación: la «entrega de la Palabra», en la cual propiamente consiste el «apostolado bíblico». El trabajo futuro del ISE se inspira en un lema bien claro: la Palabra de Dios leída, estudiada e incluso orada, pero que no cambia la vida, no deja de ser «un grito en el desierto».

El programa previsto para conmemorar los 25 años del ISE se extiende a todo el año 1992 y comprende desde un encuentro de los exalumnos para evaluar la tarea cumplida, hasta un «Retiro bíblico» para maestros, alumnos y familiares, una «Semana de la Biblia» en septiembre, y un acto conmemorativo en 1º de diciembre. La Federación Bíblica, que celebrará también sus 25 años en abril de 1994, se complace en registrar este jubileo del ISE en México, y se une a quienes le auguran un futuro aún más fructuoso para mayor eficacia de la evangelización en América Latina y en el mundo.

Información: Misioneras Eucarísticas de la Sma. Trinidad
Tecoyotitla N° 88, Col. Florida
México, D.F. C.P. 01030 - MEXICO

Crece el Interés del Episcopado por la Pastoral Bíblica

Es lo que se comprobó en la Asamblea anual de los coordinadores de pastoral bíblica de todas las diócesis, realizada este año en la sede de la Conferencia Episcopal Mexicana, del 11 al 13 de febrero, y presidida por Mons. Mario de Gasperín, Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica. Los obispos reconocen más y más la pastoral bíblica como la clave de toda su actividad pastoral. El trabajo de la Asamblea giró en torno a dos puntos centrales: mostrar el desarrollo que experimenta la pastoral bíblica a nivel nacional, y precisar el aporte que ésta puede prestar a la pastoral de conjunto y bajo qué condiciones.

En cuanto al primer punto, las constantes de los informes fueron: el trabajo bíblico pastoral se incrementa prácticamente en todas las diócesis; los sacerdotes y demás agentes de pastoral se sienten más motivados que antes para el trabajo bíblico; los obispos ofrecen hoy mayor apoyo; crece el interés por la formación bíblica en el clero y cooperadores laicos; hay interés por formar equipos de pastoral bíblica; se busca programar y realizar el mes, semana... de la Biblia; se pide la elaboración de material bíblico asequible al pueblo.

En cuanto al segundo punto, trabajado en grupos, se destacó la novedad de la pastoral bíblica:

- a) En lo social: ayuda a que la pastoral sea más encarnada, pues exige conocer las angustias en que vive hoy la gente antes de ofrecerle la propuesta del Evangelio; hace que el contacto con la Biblia no se quede a nivel de simple erudición, sino que ilumine la vida y lleve a un compromiso con la realidad; permite mayor objetividad al presentar los criterios de Cristo.
- b) En lo político: orienta para precisar la dimensión política de la vivencia de la fe y anima a asumir los retos que ella plantea.
- c) En lo eclesial: dinamiza la figura de Dios presentada en el Evangelio; lleva a anunciar el Evangelio con lenguaje más adecuado; fomenta una actitud de mayor escucha en los agentes de pastoral; da una dimensión global a la lectura de la Biblia; orienta la inculturación del Evangelio; exige la coordinación con las demás pastorales.

Para lograr estos fines se propusieron los siguientes recursos: *Cursos* sencillos pero que conjuguen la fe, la ciencia y la realidad, y enseñen métodos de trabajo acomodados al pueblo; tales cursos deben ser a nivel regional y diocesano, y distintos para coordinadores, agentes de pastoral y pueblo en general. Incrementar la *comunicación*: delimitar bien el campo de la pastoral bíblica e informar de ello por escrito a las diócesis; organizar estructuras intermedias; la Comisión Episcopal informe sobre los cursos que se dan en el país. Elaborar un *Poster* conmemorativo de los 500 años de la evangelización con acento bíblico (propuestas concretas). Editar un *Boletín* de la Comisión con el objetivo de «dar a conocer procesos y materiales bíblicos diocesanos y regionales para crear redes de comunicación que favorezcan el trabajo de la pastoral bíblica». Ofrecer *materiales* sencillos para cursos a diferentes niveles, bien sea aprovechando publicaciones ya existentes o bien elaborando lo necesario; la Comisión debe formar un equipo con tal fin. Promover un *Mes de la Biblia*, que incluya: exposición bíblica donde sea posible; entronización de la Biblia en las parroquias y en los hogares; rosario bíblico y celebración bíblica en familia; conferencias de actualización bíblica a nivel diocesano; cursos bíblicos para diversos grupos; difusión de biblias y material bíblico, difusión de la Biblia a través de los Medios de Comunicación Social (MCS).

La Asamblea nacional terminó, coordinada por el P. Manuel Corral Martín, Secretario ejecutivo de la Comisión Episcopal, con un agradecimiento de Mons. De Gasperín y la invitación para la próxima Asamblea en enero de 1993 en Morelia.

Información: P. Manuel Corral Martín, SVD
Apartado Postal 75-247 Col. Lindavista -
07300 México D.F.

PERU - Seminario Bíblico «La Biblia y la Nueva Evangelización»

La Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica del Perú ha decidido dar los pasos necesarios para celebrar por primera vez el Mes de la Biblia. Con tal fin se celebrará en septiembre de este año el Día de la Biblia a nivel nacional (el 27 en los templos parroquiales, y el 30 en las escuelas), y se trabaja seriamente en la preparación de una Semana Bíblica en las 41 diócesis del país. En agosto se celebró en Lima, con la colaboración de unos 20 biblistas del país, un Seminario de Pastoral Bíblica bajo el mismo tema de la Asamblea de Bogotá: La Biblia en la Nueva Evangelización. Fueron tres días de reflexión común muy positiva, cuyos resultados se darán a conocer posteriormente. Se ha publicado ya el N° 1 de un Boletín de Pastoral Bíblica en el Perú, y un folleto atractivo para entrenar en cinco horas a los lectores de la Palabra en público.

Información: P. Luis Castonguay, Com. Episc. de
Catequesis, Apto 1859 Lima 100, Perú.